

TRADICIONES Y COSTUMBRES DE LA REGION TRIQUI DE SAN JUAN COPALA

Aspectos Generales

La región triqui se localiza al noroeste de la capital de Oaxaca, en la región conocida como “nudo mixteco” por su carácter accidental, en la confluencia de la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre Occidental. La región triqui comprende dos subregiones o zonas, una zona baja o la subregión Copala; cuya cabecera es San Juan Copala y una alta con cabecera en San Andrés Chicahuaxtla y San Martín Itunyoso.

La región triqui se localiza en la parte centro occidental del estado de Oaxaca, en los límites con el estado de Guerrero. Se sitúa entre los 17º 14' 19" y los 17º 15' de latitud Norte y los 97º 47' 24" y los 98º 07' 30" de latitud Oeste.

Se encuentra enclavada en la mixteca alta, limita al norte con el municipio de San Juan Mixtepec; al sur con el de Constanza del Rosario; al este con el de Santo Tomás de Ocotepec y al oeste colinda con localidades del municipio de Juxtlahuaca y del estado de Guerrero.

Aspectos Generales

La región triqui se localiza al noroeste de la capital de Oaxaca, en la región conocida como “nudo mixteco” por su carácter accidental, en la confluencia de la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre Occidental. La región triqui comprende dos subregiones o zonas, una zona baja o la subregión Copala; cuya cabecera es San Juan Copala y una alta con cabecera en San Andrés Chicahuaxtla y San Martín Itunyoso.

La región triqui se localiza en la parte centro occidental del estado de Oaxaca, en los límites con el estado de Guerrero. Se sitúa entre los 17º 14' 19" y los 17º 15' de latitud Norte y los 97º 47' 24" y los 98º 07' 30" de latitud Oeste.

Se encuentra enclavada en la mixteca alta, limita al norte con el municipio de San Juan Mixtepec; al sur con el de Constanza del Rosario; al este con el de Santo Tomás de Ocotepec y al oeste colinda con localidades del municipio de Juxtlahuaca y del estado de Guerrero.

Triqui alta.- San Andrés Chicahuaxtla es el centro de la reunión de la zona alta: se encuentra situada con una altitud de más de 2000 metros sobre el nivel del mar y con un clima frío y seco, en casi todo el año hay niebla. San Juan Copala el centro de la triqui baja, tiene un clima templado, con lluvias todo el año, con alturas entre los 1,400 y 2,000 metros (Huerta Ríos, 1981).

El territorio triqui, está conformado por 52 comunidades distribuidas en municipios de tres distritos diferentes: 32 en el de Juxtlahuaca, 15 en el de Putla y 5 en el de Tlaxiaco. De todas, solamente una comunidad, San Martín Itunyoso, es cabecera municipal, las demás dependen de cabeceras mestizas.

El área triqui tiene una extensión territorial de 25,891.80 hectáreas y está conformada por cinco núcleos agrarios según la denominación oficial que recibe la unidad territorial mínima de la que está compuesto el conjunto del territorio étnico.

Los triquis ocupan 500 km², es decir San Andrés Chicahuaxtla, San Martín Itunyoso y San Juan Copala juntos (Cordero Avendaño, 1995). El territorio triqui cubre una superficie de aproximadamente 517 km², San Juan Copala ocupa la mayor parte del territorio con 377.3

km² y los demás 140.3 km² aproximadamente (Jorge Hernández Díaz y León Javier Parra Mora).

Desde la época colonial, el área triqui ha sufrido una fractura territorial debido a su reorganización político-administrativa. Hasta la década de 1940, los tres centros más importantes, San Andrés Chicahuaxtla, San Juan Copala y San Martín Itunyoso, gozaban de la categoría de cabeceras municipales. A partir de esa fecha, los dos primeros fueron degradados a la categoría de agencia municipal, estatus que todavía tienen hasta la fecha. A su vez, los tres centros triquis pertenecen a tres distritos político-administrativos distintos, fundamentalmente mestizos:

- Juxtlahuaca. Pertenecen a este distrito las comunidades triquis de San Juan Copala (Agencia Municipal, antes Municipio).
- Tlaxiaco. Pertenecen a este distrito San Martín Itunyoso (único municipio triqui), Concepción Itunyoso, San José Xochistlán y últimamente Loma Buenos Aires Xochistlán.
- Putla. Pertenecen a este distrito San Andrés Chicahuaxtla (Agencia Municipal, antes Municipio), Santo Domingo del Estado y varias comunidades ubicadas en los municipios de Constanza del Rosario y Putla (Juan Avendaño, 2001)

Los triquis, consideran que sus comunidades fueron repartidas en tres distritos con la finalidad de debilitar su propia organización, defensa de sus tierras y recursos naturales, ya que los mestizos no solamente deseaban someterlos físicamente, sino controlar sus recursos y productos a través de los mercados regionales de Putla, Juxtlahuaca y Tlaxiaco.

Del origen de los triquis existen varias versiones, por ejemplo, la tradición oral dice que los triquis provenían de Monte Albán. Luego se trasladaron rumbo a la costa, pero por las altas temperaturas buscaron lugares más altos y se asentaron en Tlaxiaco, de donde fueron expulsados y finalmente fueron a dar en donde se encuentran actualmente. Otra versión apunta que los triquis pertenecieron a las familias popolocas y chuchones, y asimismo se dice que la lengua triqui es una derivación del mixteco.

Los triquis son migrantes que invadieron al territorio oaxaqueño como tantas otras naciones étnicas, que no existe ninguna referencia e hipótesis de su procedencia, la raza triqui fue gestada en el interior de las profundas cavernas y grutas naturales que abundan en la región, mismas que les ofrecía refugio seguro contra los ataques y acometidas de los mixtecos que finalmente optaron por dejarlos en Paz (José María Bradomir, 1993).

La versión que comparten los triquis es la siguiente, hace mucho tiempo habían dos hermanos, una mujer y un hombre, ellos acordaron que la hermana construiría en Chicahuaxtla su centro ceremonial y su hermano se dirigiría a la zona baja para construir Copala; otra versión dice que eran tres hermanos Andrés, Martín y Juan, que por lo mismo las comunidades más importantes triquis son San Andrés Chicahuaxtla, San Martín Itunyoso y San Juan Copala.

De los triquis existe una visión prejuiciosa y desinformada, calificativo impuesto por los españoles. Se les identifica con violencia, separatismos e ingobernabilidad, asimismo los mestizos de las cabeceras los ven también como “gente violenta que no entienden razones”. El pueblo triqui es el único grupo indígena de Oaxaca que registra la vigencia de una institución cultural sustentada en la articulación del parentesco y la distribución social del territorio: linaje exógamos vinculados en una estructura clánica territorial. (Pedro Lewin, 1999)

Principales Ecosistemas:

Flora.- Dentro de la flora que habita en esta subregión, se encuentran las siguientes especies: Pino, oyamel, encino, aile, madroño, moral, amate, higo, gapiñol, aguacatillo, caoba, roble, cedro, linalac, palma, ceiba, hormiguillo y zacatón.

Fauna.- La fauna existente aún a pesar de la cacería realizada por los triquis se compone de las siguientes especies: Ardilla, armadillo, venado, tlacuache, conejo, coyote, zorra, búho, jabalíes, comadrejas, tuzas, mapaches, rata de campo, cacomixtles, sapo arbóreo y víbora de cascabel. Abundan infinidad de especie de pájaros: calandrias, carpinteros, correcaminos, gallinas del monte, codornices, tecolotes, cacalotes, gavilanes, águilas, zopilotes, zanates, palomas, chupamirtos, gorriones y pájaro azul.

San Juan Copala

San Juan Copala está integrado por 32 localidades divididas administrativamente en agencias de policía o barrios. Pertenecen a esta subregión 2 agencias municipales, la de San Juan Copala, suspendida su carácter de presidencia municipal desde 1948 y la de San Miguel Copala aunque pertenece electoralmente hablando a Putla pero son triquis de la zona baja.

Agencias municipales:

- San Juan Copala
- San Miguel Copala

Agencias de policía:

- Agua Fría Copala
- Cerro Cabeza
- Cerro Pájaro
- Cerro Plato
- Cieneguilla
- Concepción Carrizal Copala
- Cruz Chiquita
- La Cumbre Yerba Santa
- Cuyuchi
- Guadalupe Tilapa
- Joya de Mamey
- Joya de Anillo
- La Ladera
- Lázaro Cárdenas Copala
- Llano de Aguacate
- Llano de Nopal
- Ojo de Agua Copala
- Paraje Pérez
- Paso de Águila
- El Rastrojo
- Río Humo
- Río Lagarto

- Río Metates
- Río Tejón
- La Sabana Copala
- Sn. Juan Copala
- Sta. Cruz Tilapa
- Tierra Blanca
- Pino Suárez
- Unión de los Ángeles
- Yosoyuxi
- Yutazani

Lengua triqui

Diferentes estudiosos sobre los triquis afirman que las lenguas triqui, mixteco, cuicateco y amuzgo pertenecen a la familia mixteca, del tronco macrootomangue.¹

La lengua triqui, a decir de Juan Avendaño en su tesis:

La lengua triqui se habla actualmente en tres variantes muy notables: la de Chicahuaxtla, la de Copala y la de Itunyoso. A su vez, la variación del habla entre comunidades que pertenecen a cada variante, fenómeno que ciertamente es reconocido por sus habitantes, constituye una expresión de la identidad local de cada asentamiento triqui. Estas variaciones lingüísticas son inteligibles entre sí, aunque se asumen como incomprensibles para diferenciarse internamente. Cada comunidad insiste en ser la que habla la lengua con mayor originalidad, pero es evidente que los copaltecos han mostrado una mayor resistencia lingüística que Chicahuaxtla y otros pueblos de la parte alta (Juan Avendaño, 2001).

Según los triquis de zona alta la palabra triqui proviene del vocablo *driqui*, compuesto por *dri* derivado del dre (padre) y *qui* (grande o superior), literalmente, padre grande.

Los españoles los llamaban triquis, ellos se llaman así mismos TINUJEI que significa “hermano mío” (Agustín García Alcaraz, 1997).

El triqui es un idioma extraño, llamado así por la repetición frecuente de consonantes como tr, pr, gr, etc., (José Antonio Gay, 1990).

En la región triqui, se habla un triqui diferente dependiendo si son de la zona alta o baja, en nuestra experiencia nos hemos dado cuenta que el variante dialectal que se habla en San Martín Itunyoso es parecido al de copala aún así es difícil que se entiendan fluidamente. Con la variante de San Andrés Chicahuaxtla es más difícil para los de Copala. El triqui que se hable en las comunidades que pertenecen a Copala también existen ciertas diferencias en las tonalidades dependiendo si están en el lado de Putla o de Juxtlahuaca.

En términos de inteligibilidad lingüística propiamente dicha, los habitantes de San Martín tienen más facilidad para comprender las variedades de Chicahuaxtla y Copala que a la

¹ El nombre otomangue, que ahora se aplica a este tronco, es una palabra compuesta. La primera parte es oto-, que es la primera parte del nombre de la lengua otomí, que se habla muy al norte. Se combina con

el nombre de la lengua mangue, que se hablaba muy al sur, para formar el nombre otomangue.

En el estado de Oaxaca y las regiones colindantes de Guerrero, Puebla y Veracruz viven muchas personas que hablan lenguas otomanguas en la actualidad. Estas lenguas pertenecen a seis ramas distintas del tronco; son la tlapaneca, la amuzga, la chinanteca, la popoloca (ngigua-ngiba), la zapoteca

y la mixteca (ñuu savi). (Elena Hollenbacch, ILV)

inversa. Aun cuando San Martín Itunyoso suele considerarse como una tercera variedad, sus habitantes no dejan de advertir pequeñas diferencias al interior de ella (Pedro Lewin, 1999). Los habitantes de la triqui alta reconocen que los triquis de Copala hacen un menor uso de préstamos españoles, es más “puro” su lengua, afirman.

Los triquis en diferentes etapas de la Historia

En la colonia: la economía triqui sufrió los cambios que el modelo europeo impuso a los pueblos conquistados. La región nunca se distinguió por su alta producción de artículos alimenticios y de uso común (Carlos Durand Alcántara, 1995)

En 1550 los españoles habían convertido a Chichahuaxtla y Copala en cacicazgos, con jefes obligados a obedecer las leyes peninsulares, desde entonces fueron calificados como gente confusa y alborotadora, porque no se dejaban.

En 1739 los copaltecos pierden la tercera parte de su territorio por la justicia española, unas 20 mil hectáreas.

A partir del siglo XVIII los triquis inician una serie de litigios por la devolución de sus tierras, las que por vía de compraventas o sucesiones se encontraban en manos de diversos propietarios y logran recuperar algunas propiedades para 1806.

Los triquis peleaban por medio de litigios la restitución de sus derechos pero al no haber dado resultado pasaron a la lucha armada teniendo un papel significativo durante la guerra de independencia. En 1832 comandados por Hilarión, Medina y Jacobo, la rebelión se mantuvo cuatro años, resistiendo a fuerzas armadas del Estado amparado por montañas y barrancos (Carlos Durand Alcántara, 1995).

En 1855 se establece alianzas con los mixtecos apoyados por el General Juan Álvarez y desde Guerrero combaten a sus opresores.

El problema agrario de la región se mantuvo latente, durante décadas, y fue el motivo que propició que las comunidades triquis se erigieran en bastiones del zapatismo.

La revolución mexicana de 1910 involucró a los triquis de Copala en una dinámica en la que sus relaciones políticas y sociales adquirieron una nueva conformación. Antes del movimiento armado estas relaciones se estructuraban de una manera pacífica. Existían, en términos generales, barrios fuertes que subordinaban a otros más débiles, los cuales tenían que proveer a los primeros de un flujo constante de determinados bienes y riquezas. Esta era una subordinación que se mantenía más o menos en forma pacífica, pero esta situación se modificó con la participación de los triquis en el movimiento revolucionario (Jorge Hernández Díaz y León Javier parra Díaz, 1994).

En 1940 se agudizan los conflictos entre las comunidades triquis por cuestiones agrarias y por la constante intromisión de los mestizos, al grado de que es necesaria la presencia de los soldados. La gente de los municipios mestizos los tachan de violentos y “diablos” que no respetan la vida humana, hasta se decía que comían a la gente.

En 1948, el 15 de diciembre, mediante el decreto 105 del congreso del estado Libre y Soberano de Oaxaca, publicado en el Diario Oficial del 6 de Febrero de 1949, San Juan Copala es despojada de la categoría de presidencia municipal, el congreso del estado decide anular los poderes como escarmiento por los constantes “actos delictivos y hechos violentos”, se le despoja a San Juan Copala de su categoría de municipio libre, a partir de ese momento, los triquis deben ir con las autoridades mestizas de Juxtlahuaca, Putla y Tlaxiaco quedando como único municipio triqui San Martín Itunyoso.

En 1956 en el barrio de Cruz Chiquita el teniente Palos, miembro del ejército mexicano, cae asesinado. Se ocultan los verdaderos motivos de su muerte y se convierte en el mártir de los mestizos por hacerse oír que tenían razón de que los triquis eran bárbaros y no habría que tener consideraciones con ellos. Este militar estaba chantajeando a los triquis y les cobraba dinero para no denunciarlos y desarmarlos, regularmente iba por su cuota y los amenazaba, ya cansados los triquis de su constante amenaza, le prepararon una emboscada y le dieron muerte junto con sus acompañantes, en el barrio de Cruz Chiquita (Francisco López Bárcenas, 1986).

Por los hechos anteriores, la fuerza aérea militar ametralla a San Juan Copala con cientos de muertos, sufre bajas el ejército. Se oculta este hecho a la prensa nacional.

En 1978 se hace presente una partida militar a solicitud de los priístas, en el Centro Ceremonial Económico y Político, San Juan Copala, con el objetivo de tranquilizar las cosas, pero éste actúa arbitrariamente e impunemente no respetando a las mujeres, asesinando a sueldo, desapareciendo dirigentes indígenas, luchadores sociales solidarios y una serie de desmanes, el remedio resultó peor. Un grupo de triquis radicados en la Ciudad de Oaxaca y del DF se organizan para denunciar éstos hechos, y como consecuencia de lo anterior, los triquis se organizan y nace el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT), como un movimiento social que aglutina demandas como: cese a las persecuciones políticas, alto a la violencia en la región, libertad a presos políticos, presentación de los desaparecidos y defensa de los límites territoriales.

En 1988 sale de la subregión triqui el ejército y se inicia la etapa del Concejo Municipal.

Religión en los triquis

Los triquis como muchos pueblos indígenas de nuestro país combinaron su religión con la católica sin embargo, es evidente que sus concepciones y sus ritos se apartan en muchos aspectos del dogma y el ritual de la iglesia católica. Que por lo anterior, se habla de un sincretismo que se entiende no como una amalgama indiscriminada de elementos de diversas procedencias sino como producto de un complejo proceso de apropiación mediante el cual, las diversas sociedades indias han hecho suyos símbolos, signos y prácticas de la religión impuesta y los han reorganizado y reinterpretado en el seno de su propia matriz religiosa, es decir, los han aceptado, por necesidades de la situación colonial, pero los han supeditado a un esquema que no es cristiano y que tiene su origen en la religión mesoamericana (Guillermo Bonfil Batalla, 2003).

Barabas y Miguel A. Bartolomé mencionan la existencia de una “religión indígena” que son configuraciones religiosas propias de cada “grupo etnolingüístico”, cada una de ellas construcciones singulares de conceptos comunes que dibujan una fisonomía religiosa no desvirtuada por las variaciones locales (Miguel Alberto Bartolomé y Alicia Barabas, 1999).

Los triquis tienen a su dios principal al dios de la lluvia a quien celebran el 25 de abril San Marcos, ese día los mayordomos acuden a la cueva del señor para realizar el sacrificio de un chivo con el propósito de pedir a San Marcos que llueva para obtener buena cosecha. También están los otros dioses que igualmente tiene su importancia para los triquis, el dios de la tierra, dios del fuego, dios del agua, dios del aire. Cada uno de estos dioses tiene su propia leyenda.

Las Festividades en las comunidades triquis

Con respecto a las festividades que organizan los triquis, su celebración tiene un carácter comunitario y social.

Es costumbre de los triquis celebrar en grande las festividades en nuestros pueblos. La más importantes: La del tercer viernes de cuaresma, o Feria de Copala que por lo regular cae en marzo o en febrero; la fiesta del carnaval en febrero o marzo; la celebración de la pascua que se realiza en semana santa (7mo. Viernes); la del 24 de junio el mero día de San Juan que es el santo Patrono del lugar; 28 de septiembre el día de San Miguel Arcángel; 29 de octubre 1 y 2 de noviembre que celebramos el día de los muertos y la del 25 de abril que es el de San Marcos, el dios de la Lluvia.

Festividad del Tercer Viernes

Para esta importante celebración en el que se festeja a “Tata chu” el santo milagroso del lugar, San Juan Copala recibe un gran número de visitantes quienes vienen a pedir al gran santo: dinero, curación para alguna enfermedad grave, suerte para los familiares en su cruce a la frontera de estados unidos, a pedir esposa, pedir novia...etc.

Los peregrinos vienen desde: Guerrero, Puebla, Distrito Federal y desde muchos lugares de Oaxaca a venerar al santo milagroso “Tata Chu”. En las ferias que se llevan a cabo en las comunidades indígenas, se paga una manda o se pide un favor divino; se goza de las danzas, la música y los juegos pirotécnicos; se ven conocidos que se encuentran cada año, se intercambian noticias y se brinda con ellos; se acude al médico; se vende y se compra; se vive, en fin, un paréntesis de fiesta en los trabajos del año (Guillermo Bonfil Batalla, 2003).

Organización²: Los encargados de organizar la festividad son tres mayordomos, uno de ellos es el más importante quien es apoyado por otros dos. En éstos últimos años la connotación del mayordomo ha ido cambiando, actualmente en la zona triqui, se llama mayordomo a la persona que es responsable directa de la fiesta y que lleva el santo a su casa para procurar su culto y se le llama diputados a quienes auxilian al mayordomo para sacar adelante la encomienda. Estos mayordomos anteriormente eran nombrados por la comunidad conjuntamente con las autoridades, actualmente se ha modificado el sistema de nombramiento, ahora es voluntario, porque existe la creencia de que a los organizadores de estas fiestas, los santos les traen suerte en sus negocios, en su salud, en el trabajo, estos cargos son muy codiciados por los triquis, por lo mismo en este momento hay una lista de espera como hasta dentro de 8 años.

Los mayordomos salientes, para formalizar el compromiso entregan a los nuevos, 7 platos de guiso de res con tres carnes grandes, y tortillas a cada uno de los platos, más los cartones de cerveza, refrescos, cigarros, un plato de sal, una jícara de agua y para dar fe al cambio de mayordomo, existe una persona destinada especialmente para la ocasión (xca'a) que se encargará de bendecir con su vara todo lo que van a consumir los nuevos mayordomos.

Un mayordomo tiene en su apoyo a 7 diputados quienes se comprometen a contribuir para la fiesta:

² Por lo regular la organización para las demás festividades se sigue el mismo procedimiento, cambiarían solamente las contribuciones, solamente para el tercer viernes son tres mayordomos en las otras festividades es uno con sus 7 diputados.

1.- Un toro, 2.- una banda de música, 3.- un castillo, 4.- Garrafrones de aguardientes, 5.- Rejas de refrescos, 6.- piloncillo o empanelas para el tepache, 7.- Cartones de cervezas; que serían los más importantes, en menor medida vienen los que contribuyen con dinero en efectivo, con costales de chile, con costales de maíz, con cohetes, con adornos, con petates, etc, a éstos los tiene que preparar el mayordomos sus respectivos platos para sellar el compromiso. Asimismo los mayordomos salientes tienen un fondo que consiste en dinero en efectivo que son entregados a los nuevos mayordomos que pueden ser dos mil pesos, mil quinientos pesos o dependiendo de la capacidad económica del mayordomo saliente, esta cantidad es distribuida equitativamente a cada diputado con la consigna de que ellos la incrementen para poder aportar su contribución en el día de la fiesta, es decir dentro de un año.

Lo anterior sucede en el mes de enero de cada año, es decir que los mayordomos del tercer viernes tienen un gasto fuerte. Asimismo en este mes los mayordomos elaboran las velas que serán vendidas a los peregrinos en la feria.

Recientemente ha habido mayordomos que han matado hasta 4 toros para dar de comer a todos los visitantes de la feria; se consumen aproximadamente por mayordomo 100 cartones de cervezas y otras tantas de refresco y se contratan de 1 a 2 bandas de música por mayordomo.

En esta fiesta los triquis de todas las comunidades visitan a San Juan Copala, ocasión oportuna para lucir sus mejores atuendos, para hacerse una limpia, para intercambiar sus productos, para bautizar al niño, para casarse por la iglesia y para convivir con sus familiares que no han visto mucho tiempo.

Los que están en los Estados Unidos y en diferentes estados de la república se regresan para estar presentes en la feria, nadie quiere perder esta festividad tan importante para los triquis.

Asimismo se realizan dos bailes con grupos más importantes de la región o del Estado que tiene como fin recaudar fondos para la restauración de la iglesia casa de "Tata Chu". Para la contratación de los grupos los triquis que trabajan en los Estados Unidos aportan el mayor porcentaje del dinero. El mayordomo encargado de la restauración de la iglesia para agradecerles, se mencionan públicamente sus nombres y la cantidad que aportaron.

Los maestros de las escuelas y las autoridades de la comunidad organizan un torneo de básquetbol en donde los premios son bolsas grandes. Y más recientemente en dólares.

En los últimos años las comunidades triquis en coordinación con los estudiantes de la capital, han estado organizando los Encuentros Culturales en donde se han invitado a los triquis de la zona alta, a los mixtecos de Putla, de Juxtlahuaca, de Huajuapán, de Tlaxiaco, quienes han participado en estos encuentros con gran capacidad artística y entusiasmo para el deleite de los visitantes.

En la festividad del tercer viernes que recibe muchos visitantes por el santuario en que se ha convertido San Juan Copala, en esta subregión, lo significativo es que por su carga de sacralidad y poder de convocatoria los santuarios son unos de los principales factores de articulación y reconstitución intraétnica, ya que todas las comunidades del grupo etnolingüístico, o al menos las comunidades afines, convergen en él y en la mutua relación con lo sagrado reactualizan vínculos culturales e identitarios que no están presentes en la vida cotidiana (Miguel Alberto Bartolomé y Alicia Barabas, 1999).

El carnaval triqui

En la fiesta del carnaval o los chilolos existen mayordomos en algunas comunidades o barrios quienes organizan su fiesta desde un sábado o un viernes dependiendo de las familias que viven en cada uno de los barrios, porque los chilolos tienen que visitar a todas las familias casa por casa, y el lunes presentarse en San Juan Copala en donde lucirán sus mejores atuendos porque tendrán enfrente a los chilolos de otros barrios. En un grupo de chilolos tiene que haber forzosamente un abuelo, una o dos mujeres un león o chuba' a. El abuelo tiene la obligación de cuidar a sus hijos y más a las hijas, el león es como el guardián del grupo. El grupo se compone de 24 chilolos de acuerdo a la capacidad económica del mayordomo y es acompañado por los músicos que son un violinista y un tambor, o si la capacidad económica del mayordomo lo permite contrata una banda de música. La indumentaria de estos chilolos son indumentarias multicolores, utilizan máscaras, amarran en sus pies unos cascabeles que hace ruido al bailar y cada uno de ellos traen sus unos adornos hechos con material de la región como son carrizos adornados con papeles chinas multicolores.

Celebración de la Pascua

Para los triquis de Copala la pascua es la ocasión para comer enchiladas, que son acompañadas de caldo de res. En esta ocasión matan de 30 a 50 reses, uno o dos por comunidad o barrio, y se consumen cientos de cartones de cervezas.

Anteriormente, era la ocasión para que el presidente (Agente Municipal) diera el mensaje del año nuevo para todas las comunidades triquis de Copala, donde el presidente hacía el exhorto para la buena convivencia y la armonía en la zona, los mayordomos aprovechan para entregarle su bastón de mando y tenates de enchiladas, cervezas, refrescos, tepache y aguardiente para que consuma con sus auxiliares.

En la festividad de la Pascua, es la ocasión especial en que los triquis ratificaban a las nuevas autoridades municipales y tradicionales, que es también la ceremonia de cambio de poderes, esta ceremonia se celebra siempre en el mismo lugar llamado Las cruces, durante una procesión que se efectúa desde el Barrio de Agua Fría hasta el templo de Copala; un pesado crucifijo, Tata Chúz, adornado profusamente con flores es llevado a cuestas, siendo cambiado por otro más pequeño un poco antes de llegar al lugar de la ceremonia. En el llano, Ta á a xhiquia, frente a la imagen de Tata chúz también adornado con muchos collares de flor de cacaloxúchitl y flores de cactus de color rojo. En Tá a xhiquia se reúnen el agente municipal, el síndico y el alcalde portando cada quien su vara de mando. Frente a ellos se sitúan los mayordomos que carecen de vara de mando de autoridad civil, por eso no forman parte de las autoridades ejecutivas, y en torno de ellos los mayordomos de todas las imágenes de la iglesia de copala y los hombres de todos los barrios, un poco más lejos las mujeres y niños que viven en el Chuma' a o centro ceremonial o en los barrios.

La ceremonia principia con la intervención del mayordomo de mayor rango de la fiesta quien pide a las autoridades, en nombre de toda la comunidad, cuentas estrictas acerca del desempeño de sus funciones, empezando por retirarles la vara de mando. Ese es el momento en que dichas autoridades exponen los problemas de la comunidad e informan sobre las acciones que deben llevarse a cabo así como sobre aquellas que han efectuado durante su gestión (Carmen Cordero Avendaño de Durand, 2000).

Las autoridades triquis daban un mensaje a los representantes de diferentes barrios que se congregaban en el lugar y juraban actuar de forma imparcial ante los diferentes problemas que pudieran suscitar en el año de su gestión y prometían dar lo mejor de sí para cumplir el cargo. Actualmente al estar suspendida su carácter de agencia municipal está suspendida también la ceremonia. En su lugar está funcionando un concejo municipal.

El día de San Juan

Se da la bienvenida a la lluvia. El cura del lugar hace la misa en el río San Juan en donde los triquis piden que haya una buena cosecha.

El día de San Miguel Arcángel

Los triquis tienen una consideración especial a este santo porque dicen que los protege de las envidias, de los enemigos y trae fortuna para los mayordomos. Y también porque consideran a este santo como el de la guerra. Al igual que las otras festividades hay un mayordomo con sus diputados que realizan los gastos correspondientes en la misma forma que el de tercer viernes.

Día de Muertos

Esta ocasión los triquis reciben todos sus antepasados desde familiares pequeños que fallecieron, -se dice que a los dos años de muerto es cuando el fallecido viene, porque al morir recientemente los muertos más antiguos, les encargan sus casas para venir con los vivos-, hasta los abuelos por lo que consideran que se debe atenderlos muy bien, las mujeres hacen totopos, los hombres salen al campo a cortar tiras para armar los altares, matan aproximadamente cien reses para que alcance para todas las familias. Cada familia regularmente adquiere una pierna entera, una costilla, un lomo, etc. Para su consumo. Más que asistir al panteón se convive en la casa donde vivieron los seres queridos que según la creencia triqui, los visita en esta fecha, se piensa que es allí donde vivieron felices y no en el panteón.

En la tradición triqui, la preparación del día de muertos comienza quince días antes con la búsqueda de tiras de carrizo para montar el altar. Se seleccionan las mejores tiras. Posteriormente se busca dónde conseguir las flores de cempasúchil, se busca leña de las más secas para que la mujer no sufra en la cocina. Lo anterior lo hacen los hombres, en grupo o en forma individual. Por su parte, las mujeres empiezan a preparar los totopos, y comprar chiles, veladoras y todo lo necesario para el día en que llegarán los familiares que se fueron y que llegarán.

Los mayordomos, o los que tienen la capacidad económica empiezan a buscar los toros para el sacrificarlos el día esperado. Pero antes los ponen a la vista de la comunidad para que se valore la calidad del toro o la vaca, según sea el caso, posteriormente cada pieza del animal es apartada de acuerdo con la capacidad económica del consumidor. Antes el acuerdo era en que se debería liquidar la deuda en la temporada del café: diciembre del mismo año o enero del siguiente año, a más tardar en marzo, en la feria anual. Todo es parte de la tradición. Generalmente, el trato del apartado se hace 15 días antes con el comprador del toro; éste adquiere el toro un jueves o un viernes en la cabecera municipal, el día de la plaza. Actualmente se tiene que apartar al contado o no hay trato.

La fiesta del día de muertos, es fiesta grande porque constituye una oportunidad para que la familia triqui se reúna para convivir con el ser o seres queridos que dejaron este mundo.

Aprovechan para tomar cervezas a la salud de los difuntos, para resolver diferencias familiares, para que los difuntos estén contentos; porque sólo tomando los vivos, ellos toman y se ponen contentos. Los vivos bailan para que los difuntos también bailen.

Los viejos dicen que en esta temporada no hay que tener la puerta cerrada, ni hablar mal de nadie, ni gritar, ni enojarse, porque podemos ofender a los visitantes. Por eso siempre hay que conservar la calma y ser amables, con toda la gente para agradar a los visitantes. Se dice que si la persona fue muy importante en vida, quiere decir que ahora que viene a su casa, estará llena de visitantes, de sus seguidores.

Se acostumbra adornar el altar con flores de cempasúchil y otras plantas olorosas propias de la región, que son muy singulares, con platos de mole de olla, y sus respectivos totopos para los visitantes, con incienso hecho de copal, (éste juega un papel importante porque al quemarlo convoca los visitantes a comer, es como un llamado a hacerse presente). También se colocan en el altar veladoras, arcos, cervezas, refrescos, tepache, botella o botellas de aguardiente, cigarros, chayotes, calabazas, panes y frutas de la región: Todo esto se acompaña música referente a la festividad, tocada con violín y tambor. Los alimentos se ponen desde el día 1° de Noviembre y se levantan hasta el día 3, cuando terminan de alimentarse los difuntos. Entonces se recogen “las sobras”, que se recalientan para intercambiar con los familiares y los vecinos.

Al poner los platos de mole, se gritan los nombres de los familiares desaparecidos para que vengan a comer. Al poner cada plato, se dice para quién es. Si es tío, se dice: “tío Juan ven a comer con tus sobrinos”; si es abuelo: “abuelo Juan ven a comer con tus nietos”. Por debajo del altar se riega cerveza o refresco para que los difuntos puedan beber. Una vez realizado lo anterior, los familiares vivos proceden a brindar con ellos.

El día último de octubre se celebra a los niños que hayan fallecido. Para ellos se cocinan frijoles con pata de res, se compran dulces y juguetes para que ellos jueguen.

Cuentan los viejos que al finalizar la festividad muchos de los difuntos van cargados de alimentos y todo aquello que su familiares pusieron en el altar. Se dice también que aquellos que no tienen familiares andan vagando sin rumbo fijo, regresan sin nada porque no tienen a nadie en este mundo, van suplicando algo para tomar y qué comer porque vienen con mucha sed y hambre. Desgraciadamente, nadie los oye, nadie se acuerda de ellos porque no saben sus nombres, nadie los llama. En cambio, los que tienen familiares, los regresan borrachos y contentos.

San Marcos

Los triquis consideran que San Marcos es un dios triqui, porque los triquis leen el mensaje que trae cada abril, para tener la certeza de obtener una buena cosecha, es el indicador de que las cosechas salgan bien o mal por lo que dependiendo de las señales que indique San Marcos, o “el señor del rayo” dirían los hermanos de Chichahuaxtla, se toma en cuenta la dimensión de la siembra para no errarle. El 25 de abril los mayordomos matan una res para el consumo de todas las personas del barrio, y para cumplir su compromiso con el nuevo mayordomo y sus diputados. Y se sacrifican chivos para dejarlo en la cueva.

Para leer el mensaje de San Marcos existen personas destinadas a hacerlas, lo hacen en las cuevas en donde vive el señor de la Lluvia, por lo regular después de la visita llueve. Señal de que las cosechas saldrán exitosamente.

La deidad de lluvia o ña' anj gumaan y la del agua, son particularmente significativas. Los arroyos, los pozos y los manantiales son considerados lugares sagrados. Ciertos comportamientos en estos espacios se consideran violaciones al orden natural: está sancionado tirar basura u orinar en ellos. Al andar por el monte es necesario evitar tomar agua del arroyo directamente. En caso de hacerlo, existe el riesgo de que los labios de la persona se deformen y que el infractor sufra dolores estomacales. Para tomar agua es necesario ayudarse con una hoja ancha y tomarla fuera del arroyo (Pedro Lewin, 1999).

El ritual más importante de los triquis es el que se realiza para pedir la lluvia, el ritual se hace en adoración al dios de la lluvia y al rayo el día 25 de abril día de San Marcos.

Cuando no quería llover los triquis acuden a San Marcos a suplicarle que mande la lluvia, y lo demuestra haciendo llover.

La solicitud puede ser para que llueva o igualmente para que deje de llover porque tanta agua afectó a las cosechas.

Gobierno e Impartición de la justicia

Una de las características que distinguen a la población indígena de la que no lo es, son los sistemas de elección de autoridades que han mantenido a través del tiempo y que han ido modificándose con rasgos que adquieren por el contacto con otras culturas. Hasta el año 1948, San Juan Copala era gobernado por un presidente municipal. Se quita el carácter de municipio por las “pugnas sangrientas”, por “la existencia de una división muy honda entre las comunidades”, que “viven cazando y asaltando a los contrarios” pero además, la solicitud de la intervención de la Legislatura era acercar a los copaltecos a la civilización, por medio de su dependencia política a los municipios de Juxtlahuaca y Putla. Se pensaba que la influencia y múltiples contactos con los mestizos asegurarían su aculturamiento y su protección (Jorge Hernández Díaz y León Javier Parra Mora, 1994).

Había también la versión, se suspende su municipalidad porque a los mestizos les interesaba la cantidad de ingresos que representaba para el municipio la sujeción de los triquis, la producción de café que se generaban en las comunidades triquis, los impuestos, multas hicieron que los mestizos lucharan por mantener la subordinación de los triquis hasta la actualidad.

Después de que se suspendió el carácter de municipio a San Juan Copala, en 1989 se suspende su carácter de agencia municipal y se instaló el Concejo Municipal, a petición de las dos organizaciones más representativas del lugar en acuerdo con el gobierno del Estado, por lo que ya no se observa el ritual de las varas de mando, ni la ratificación ni reelección de las autoridades municipales, no hay tampoco informe ni mensaje a la comunidad

En San Juan Copala cuando era agencia municipal se componía de la siguiente manera, cada quien con su suplente:

- El Agente municipal
- El alcalde Constitucional
- El Comandante de policía
- El Síndico
- El Tesorero
- El Secretario
- El capitán

El agente municipal era la autoridad máxima de la subregión y tenía su sede en San Juan Copala, que también es el centro ceremonial. Originalmente en Copala solamente radicaban las autoridades y los mayordomos de diferentes festividades con la finalidad de generar “el capital del santo” o sea los recursos que se gastaran en la festividad, ellos vendían tepache, aguardiente, refrescos, cigarros, velas y otras cosas para el consumo de la gente que bajaban de los barrios los lunes día de plaza.

Por su parte los integrantes del cabildo tenían que radicar también en copala para cumplir su cargo. Ellos provenían de diferentes barrios y se hospedaban en las casas destinadas especialmente para ellos. Todas estas autoridades eran triquis, se tenían el cuidado de que cada barrio tuviera su representante en el cabildo. Dichas autoridades eran nombradas por los mayordomos, -éstos también eran de diferentes barrios por lo que la representación de éstos estaba garantizado-, en consenso con los principales de los barrios.

En el caso de las mayordomías que llegaron a tener gran ascendencia sobre la autoridad municipal, puesto que se les consultaba para las decisiones importantes de la comunidad y estos mayordomos nombrados en forma democrática por barrios (Silvia Millán, 1985).

Los mayordomos y los principales no eran cualquier persona, tenían su prestigio y su trayectoria en la vida comunitaria por eso se les tenía toda la confianza.

El día de la elección del agente municipal era un día de fiesta para todas las comunidades, bajaban a conocer al ungido, a escuchar sus primeras palabras y sus primeros consejos y qué planes tenía para su pueblo, venían a venerarlo, a felicitarlo, a desearle buena suerte y buen gobierno, los viejos y más experimentados venía a aconsejarlo y también bajaban a solicitarle favores. Ese día muchos se emborrachaban celebrando en honor de la nueva autoridad, veían en él a un protector, pero también le tenían miedo y le guardaban respeto, porque decían que él era como un padre, que igual puede premiar o castigar sin miramientos.

El agente municipal era nombrado por consenso, así como todo el cabildo, aunque posteriormente su elección mediante prácticas propias se corrompió con la llegada del partido oficial el PRI, fue entonces que se vio en el ascenso a la agencia como un botín para grupos de triquis que mal aconsejados por gentes ajenas a la comunidad, vieron en ella un medio para satisfacer intereses personales y un medio para cobrar cuentas pendientes a sus enemigos, sin pensar en servir a la comunidad. Lo anterior sucedió antes de los setentas, la vida social y política de Copala, fueron desplazadas de la política municipal. Los mayordomos de los barrios vecinos, protagonistas centrales en el ejercicio de poder en Copala, también fueron excluidos de esta nueva organización municipal. A partir de entonces se genera un vacío de poder en san Juan Copala, (Pedro Lewin, 1999).

Para auxiliarle al agente municipal estaban los principales de los barrios y los mayordomos. Los principales y los mayordomos eran las autoridades ante la ausencia del agente.

Actualmente aunque no hay agente municipal, la práctica de elección por consenso a las autoridades prevalecen en los barrios en la elección del agente de policía municipal. Esta práctica, las comunidades la querían llevarlo a nivel constitucional para su reconocimiento legal, meta que se cumplieron en los últimos años hasta verse instituido el sistema electoral consuetudinario o también denominado elecciones de usos y costumbres. Al respecto en la constitución política del estado libre y soberano de Oaxaca en su artículo 25 dice: “la ley

protegerá las tradiciones y prácticas democráticas de las comunidades indígenas, que hasta ahora han utilizado para la elección de sus ayuntamientos”³

Los principales

Antes los representantes de la comunidad eran la autoridad, eran los únicos que tenían el mando. Los que no les obedecían, les cobraban multas, los colgaban o los echaban a la cárcel. Era uno de los comentarios de los participantes del Primer Encuentro Triqui de Copala sobre Educación (CIESAS, 1998). Ellos hablan de los principales, estos son la autoridad que no está reconocida por la legislación estatal pero que existen y son los que toman las decisiones más importantes por encima de la autoridad civil reconocida por el presidente municipal y son las figuras representativas y reconocidas por las comunidades o barrios de esta subregión, a pesar de que existen las autoridades civiles, eran y son los que dicen la última palabra en cualquier conflicto, son la máxima autoridad, intervienen para el nombramiento del agente municipal consensando con los mayordomos y con los agentes de policía municipal de los 32 comunidades o barrios (categoría municipal que se reconoce en la ley orgánica municipal del estado).

Estos principales tienen la información privilegiada de todo lo que acontece en las comunidades. En cada una de las comunidades o barrios hay una gente a quien se le denomina principal, es un hombre que representa a su barrio y como señala García Alcaraz, en su obra Tinujei: “Él es un hombre al que todos siguen” otros dicen que es aquel que tiene un “hablar bonito”.

El Principal es muy importante en la organización política, porque es el eje fundamental ya sea para bien o para mal de su barrio. Es el eje donde giran varios aspectos de su comunidad o barrio: Para la realización de las obras, para la solución de problemas familiares, de problemas políticos, de límites territoriales.

Es el que convoca a la comunidad para indicarles qué deben hacer y quién debe hacer tal cosa; es el que da instrucciones desde la comunidad cómo se realizará una manifestación en las calles de la capital de Oaxaca; es el que reúne las demandas de su comunidad, el responsable de la gestión de importantes servicios para su comunidad; controla los asuntos más importantes.

No necesariamente tiene que estar viejo “el principal” sino que sea capaz de unir a la gente, ser justo para impartir justicia, tener sensibilidad ante los problemas de su barrio, de cualquier problema. Tiene el don de conciliar a las familias o las comunidades que tienen problemas internos, por lo regular tiene una gran dosis de sentido común, la inteligencia y mucha ecuanimidad.

La figura del “principal” no ha tenido problemas para vincularse con los actores políticos de fuera, por algo tiene a sus asesores que también son sus intérpretes.

Los principales todavía conservan sus valores y conocimientos ancestrales quienes a su vez los heredan a los nuevos principales; el principal actual aparte de las cualidades ya mencionadas, debería de reunir las siguientes cualidades, aparte de otros atributos mencionados: saber leer, hablar el español y fácil de palabra para dialogar con los mestizos;

³ Compendio de legislación electoral. Instituto Estatal Electoral. Edición especial 2003. México

para gestionar ante las autoridades del gobierno estatal y municipal intercediendo por su gente. Aunque a decir verdad muchos de los principales no van a gestionar directamente con los funcionarios sino que solamente giran instrucciones a los agentes de policía o la persona encargada para ello, las demandas de la comunidad, aunque lo ideal sería que lo hicieran ellos mismos.

Del “principal” depende también la paz en la región, por lo que es muy importante que los miembros de su barrio le obedezcan, obedezcan a su investidura, porque cualquier cuestionamiento implica estar en contra de la comunidad.

Atentar contra la autoridad del “principal” puede ocasionar levantamiento de la comunidad en contra del cuestionador o del grupo lo que puede desencadenar una ola de violencias.

Como cada barrio tiene a su “principal”, entre éstos existe un jefe de todos ellos; es la autoridad máxima de la región, reconocido por los contrarios también y tal vez hasta lo cuidan porque cualquier atentado en su contra significaría la guerra, por lo que tienen que guardarle respeto y consideración. Nadie de los mestizos sabe quien es, está estrictamente prohibido señalarlo, muchos triquis han oído hablar de él, pero pocos lo han tratado.

Cuando los principales salen de sus barrios y se dirigen al Centro Ceremonial por ejemplo, traen desde 2 hasta 20 acompañantes que los siguen por detrás en los caminos de los montes, esto expresa el lugar que éstos tienen en la comunidad (Carmen Cordero Avendaño de Durand, 1995). Pobre de aquel al que escoja su casa para descansar porque implica darle de comer a toda la comitiva, para los anfitriones es un honor tenerlo. Nunca ordena qué quiere comer, para él cualquier cosa es bienvenida, la única condición es que tienen que comer con él.

El principal cuando lo visita un grupo de tal o cual comunidad tiene que darle de comer a todos. Nunca se queja, siempre queda bien con todos los visitantes. Nunca come por separado, el come con los visitantes.

La figura del “principal” no es hereditaria ni es votada, esta figura se gana a base de mucho trabajo y méritos; no tiene un tiempo limitado en el desempeño de su cargo, cabe mencionar que su tiempo en el cargo depende de sus enemigos porque si deciden eliminarlo, puede morir joven o viejo.

Por su importancia y relación con su comunidad, los principales, viven un poco mejor que los demás de la comunidad. Como consecuencia de los tributos que le brinda la misma voluntariamente ó de aquellos que salen fuera a trabajar que le mandan su contribución para cooperar con el tequio o trabajo comunitario. Como el “principal” tiene una serie de ocupaciones y asuntos que tratar, no puede trabajar para sostener a su familia, por lo que se ve obligado a cobrar una contribución o en especie como producto de multa a aquellos que cometen delitos de cualquier índole, menos los graves, esto sucede cuando el agente municipal no puede resolver un problema el principal interviene.

El “principal” podemos señalar que es la autoridad carismática que Max Weber enuncia. Es el líder nato que gobierna con su figura, con la aprobación de su comunidad, sin coacción alguna, sino que su autoridad deviene del heroísmo, de su conducta ejemplar.

El principal también reúne las cualidades de una autoridad tradicional, que es obedecida como producto de la tradición ancestral de la comunidad, y que es legitimizada por la misma para ejercer la autoridad.

El ámbito de influencia del “líder” era tan amplio y poderoso que llegaba a designar tanto a los mayordomos de diferentes barrios bajo su influencia, como al propio agente municipal de San Juan Copala, recientemente los representantes de los barrios y sus miembros han comenzado a sustituir el término líder por el de dirigente que equivale al de cabeza de la comunidad (Pedro Lewin, 1999).

La figura del principal es el elemento cohesionador de la comunidad, es costumbre que los principales permanezcan en el anonimato, sobre todo para los intrusos, los de fuera porque de esa forma se garantiza que lo eliminen. Solamente se puede hablar con él si eres gente de su confianza.

Los embajadores.

Impartición de la justicia

Para la impartición de la justicia como en todos los pueblos indígenas del continente y particularmente en nuestro país existe lo que se denomina el derecho consuetudinario⁴ y en San Juan Copala no es la excepción, actualmente cada barrio o comunidad triqui existe un agente de policía municipal que eran autoridades auxiliares del agente municipal y del presidente municipal, estas autoridades son auxiliadas de facto por el principal, -como ya se explicó éste tiene una facultad excepcional- o el representante de la comunidad o barrio que le llaman (shi chi, o Xi’), anteriormente si un problema no se podía resolver en los barrios eran canalizados al Centro Ceremonial con el agente municipal y si tampoco el agente podía, se canalizaba el litigio a la cabecera municipal para su atención.

Dependiendo del la gravedad del delito se resuelven con la “Justicia triqui” o son canalizados a la cabecera municipal. En el caso de un homicidio, se notifica al ministerio público por ejemplo, o cuando el delito no es grave el agente de policía llama a las dos partes a llegar a una solución y si ninguno está de acuerdo la autoridad impone su punto de vista siempre mediando con respeto y con imparcialidad llega a una solución tratando que no afecte ni perjudique a ninguno. Por ejemplo, exigiendo a la parte culpable pagar los daños causados por sus ganados, ya sea en dinero o poniendo los granos, dependiendo del cultivo, se busca que el culpable repare el daño. Se exige que quien acusa tenga las pruebas suficientes.

Para resolver un problema que no es grave, el agente de policía llama a las partes en conflicto, los cita tal día y la hora, y se forma un tribunal en donde asiste toda la gente de la comunidad y van analizando los argumentos tanto del inculpado como del acusador y después de escuchar a las dos partes, entre todos toman una decisión y si los actores no quedan conformes la autoridad toma una decisión final que tienen que respetar tanto la comunidad como los actores directos del problema.

En la subregión, la autoridad siempre busca que los problemas no pasen a mayores y siempre busca que las partes en problema se reconcilien para no afectar a los demás miembros de la comunidad y una vez solucionado el conflicto se aplica una multa de acuerdo al problema a ambas partes, y se les invita a que no vuelvan a cometer otra falta igual o el castigo será mayor. La conciliación que mencionamos aquí consiste en una serie de actos por medio de los cuales las partes que representan distintos intereses y por lo mismo

⁴ Derecho consuetudinario generalmente se refiere a un conjunto de normas legales de tipo tradicional, no escritas ni codificadas, distintas del derecho positivo vigente en un país determinado. (Stanvehagen y Diego Iturralde. Entre la ley y la costumbre. Instituto interamericano de derechos humanos, México, 1990. p.29)

reclaman diversos derechos pueden llegar a un acuerdo haciéndose mutuas concesiones. La base de ellas es que ninguna de las partes obtiene todo lo que reclama, porque ambas deben hacerse mutuas concesiones hasta llegar a un punto medio aceptable para ambas. Este método de resolución de conflictos tiene la virtud que para que un problema se de por resuelto no deben existir vencedores ni vencidos.

El derecho consuetudinario que funciona en las comunidades indígenas tiene la virtud de conciliar y mediar los conflictos para no generar uno mayor que puede afectar a las comunidades y propicie división en ellas, el derecho consuetudinario se refiere a un conjunto de costumbres reconocidas y compartidas por una colectividad, es decir que surgen de ella misma (Francisco López Bárcenas, 1998).

Sistema de Intercambio indígena triqui.- En nuestros días prevalece todavía la costumbre del trueque en el día de plaza en Copala y mayormente también en Juxtlahuaca, cabecera municipal, en donde los triquis y los mixtecos intercambian sus cosechas, en esta población adonde acuden personas de todas las agencias y municipios aledaños para abastecerse de lo más necesario los días jueves y viernes, así como adquirir de todo en este día de plaza donde acuden comerciantes ambulantes del estado de Puebla, Veracruz, así como Huajuapán de León, Putla, Villa de Guerrero, Costa Chica, entre otros. En éste podemos encontrar calzado, ropa, frutas, dulces, venta de artesanías de palma, ollas de barro, entre otras cosas, teniendo importancia en esta zona la plaza de ganado ubicada en el lado sur oriente de las casas municipales donde se adquiere ganado caprino, equino, bovino, etc. La plaza es el medio para comprar o intercambiar productos no disponibles, no sólo intercambian productos sino también relaciones sociales que contribuyen ahora y contribuyeron históricamente a vincular entre sí (Miguel Alberto Bartolomé y Alicia Barabas, 1999).

Los triquis intercambian con los mixtecos por ejemplo los plátanos que no se pudieron vender por carga, entonces aprovechan para intercambiarlo con guajes, chiles, jitomates, cilantros, frutas de temporadas que los triquis no producen; tortillas, totopos, frijoles, maíz, papas, esto da como consecuencia el ahorro de lo poco dinero que ellos generan con la venta de sus productos.

Música.- En esta subregión existen numerosas bandas de música de viento, tocan música tradicional triqui y música comercial, asimismo existen todavía triquis que saben tocar con gran destreza violines, tambor y guitarra; con los que se tocan las famosas chilenas y sones, dependiendo de las celebraciones.

Alimentación

La dieta básica de los triquis lo constituye el maíz, el frijol, verduras silvestres, animales silvestres que se obtiene por medio de la recolección y la caza. En la región triqui hay diferente variedad del maíz como son: maíz morada, el azul, el amarillo y el blanco, asimismo diferentes variedades del frijol. Cabe señalar que el picante no puede faltar en la dieta alimentaria de los triquis. De las frutas que se cuenta están: la guayaba de diferente variedad, naranja, lima, lima limón, plátano, mamey, piña, mango, caña, etc.

Gastronomía

El buen gusto y sazón de los triquis, se remontan en tiempos ancestrales y que se conservan actualmente con sus recetas. Los famosos chileatoles, las enchiladas, las barbacoas de venado, y la sazón de los diferentes chilates de res en el día de muertos. Los tepaches elaborados con piloncillo y chile de árbol, el pulque y los diferentes amargos con aguardiente para las dolencias. Se comen algunos insectos, gusanos, un tipo especial de avispa que se le llama “chango” que sus piquetes son más dolorosos que las abejas. Diferentes yerbas silvestres muy ricos, se consumen hongos de diferentes tipos que sólo los viejos reconocen. García Alcaraz que vivió mucho tiempo en San Juan Copala cuenta que los triquis comían hierbas o frutos silvestres, capturan animales e insectos en las diversas épocas del año, los triquis conservan una tradición recolectora; son hábiles para distinguir las variedades de quelites que son parte de la dieta diaria; al comenzar la lluvia brotan los hongos en cantidad abundante, distinguen cuales son comestibles y cuáles son venenosos; en la misma temporada recolectan frutos silvestres como zarzamoras, capulines; también consumen camotes de diferente variedad; con las lluvias salen de la tierra unas hormigas gigantes que llaman “chicatanas” se localizan previamente según el comportamiento del tiempo y muy de madrugada a las dos o tres de la mañana salen con su ocote que los alumbraba, y con sus jarros de barro para cazarlas cuando van saliendo del hormiguero, se colocan frente al hormiguero y conforme van saliendo las hormigas, las van metiendo vivas en el recipiente que después son asadas en el comal (Agustín García Alcaraz, 1997). Estos animalitos pueden durar mucho tiempo, con ella se preparan salsas, pozoles y tamales que se preparan con yerbas de olor especiales.

Se come también los chapulines en la misma temporada de las hormigas. Se comía la rata de campo que es cazada con trampas; se caza con frecuencia también al conejo y más en la temporada de milpas, el venado es otro animal que acostumbran cazar los triquis; para comer a este animal se invita a toda la gente del barrio, para que degusten la carne que es todo un ritual, hay tener cuidado de no tirar nada en el suelo, los huesos y todo lo que sea del animal se guarda para ser enterrado en el monte de donde vino al animal, es muy sagrada la carne de este animal.

Medios de comunicación

En los últimos años se han abierto brechas en varias rancherías que les facilita el acceso de camiones para transportar sus cargas para su comercialización, se está empezando las obras para pavimentar la terracería que comprende de San Juan Copala a Putla se espera que se concluyan los trabajos en el gobierno del Actual gobernador.

En Putla hay una radiodifusora que transmite hasta las 8 de la noche en español y también llega la señal de la XETLA “la Voz de la mixteca” que transmite en varias lenguas indígenas como triqui baja y alta, mixteco, náhuatl, básicamente pero su señal es muy débil todavía; también se llega a escuchar estaciones del estado de Morelos. Por lo accidental de la región la señal de la Televisión no es muy buena; los teléfonos celulares no funcionan como debiera ser.

El uso de animales de carga cada vez es menos, aunque existen barrios como el de Yutasaní que permanece todavía aislado de los demás.

Educación

En las escuelas primarias del 1º al 3er grado se enseñan la lengua triqui, en la mayoría de las escuelas imparten clases los maestros bilingües de educación indígena. En esta región existe una Secundaria Federal, dos primarias una de la Secretaría de Educación Pública y una primaria que administran las monjas, existe también un Centro de Integración Social (CIS) estos en El Centro Ceremonial de San Juan Copala, en la comunidad de El Rastrojo funciona ya un bachillerato, y Primaria completa. En los demás barrios se cuentan con primarias incompletas y en comunidades como San Miguel copala, Tierra Blanca y Guadalupe Tilapa funcionan actualmente telesecundarias y tebaos, estos funcionan como telebachilleratos.

Según en la Memoria del Primer Encuentro Triqui de Copala sobre educación, una de las participaciones fue que los maestros se emborrachaban y no pueden orientar mejor a sus alumnos, también dijeron que los maestros no fomentan la continuidad de las tradiciones indígenas (CIESAS, 1998).

En San Juan Copala hay un centro de salud donde acudían los triquis de todos los barrios para su atención médica y donde realizaban reuniones periódicas las madres que tienen beca del programa Oportunidades de la SEDESOL, en la cabecera municipal hay un hospital de buen nivel para toda la mixteca. Los triquis todavía no están acostumbrados para acudir a estos centros de atención y prefieren que un curandero o una partera los revise, lo que ha ocasionado que haya muertes por las enfermedades que son curables. En los últimos años han aumentado el número de enfermos de diabetes, enfermos de gotas, de la vista y respiratorias.

En esta región se conocen muchas plantas curativas que son utilizadas por los triquis para curar las enfermedades, y curar las heridas causadas por diferentes armas. Estas medicinas son muy codiciadas por los mestizos de las cabeceras municipales. Los triquis son muy celosos de sus tradiciones y no les enseñan todas las plantas sino solamente algunas a los extraños. Algunas plantas que utilizan son: las rudas, yerbasanta, hojas de guayaba, diferentes tipos de amargos, hojas de aguacate, manzanilla, etc.

Los triquis hacen uso del hongo para fines medicinales, como por ejemplo para sanar las heridas, este hongo le llaman “nariz de venado” que dicen lo comen los venados cuando están heridos. Se usan la marihuana para las reumas y dolores musculares; se acude mucho a la lectura de cartas para saber el futuro y poder prevenir supuestos daños o hacerlo menos peligroso; se recurre también a la interpretación del sueño; se pone atención a la conducta o grito de los animales, el comportamiento de la nube.

El temazcal. Es otro recurso que utilizan los triquis para curar diferentes dolencias o enfermedades. En el temascal se buscan yerbas especialmente dedicadas para diferente ocasión sea para curar las heridas, para aliviar el dolor de una mujer que dio a luz, para curar

las debilidades y muchas enfermedades más. Por ejemplo, cuando alguien se fractura los huesos, sufre torceduras recurre al temazcal. Existe la creencia de que si alguna persona tiene mala suerte o le va mal en el trabajo, en el amor, en la salud o en el dinero, se adquiere buena suerte bañándose una vez al día, tres días consecutivos. Si algunas personas se

sienten negativas y flojas, después del baño de temazcal seguramente saldrán positivas y activas.

Es importante que los jóvenes que quieren matrimoniarse sepan cómo preparar el temazcal, porque sus futuros suegros lo van pedir como uno de los requisitos para darle la mano de su hija.

Situación socioeconómica

Agricultura.- La tierra de copala son muy ricas a diferencia de las de la zona alta, llueve todo el año y por consecuencia hay agua abundante para el uso doméstico o para el cultivo.

En los barrios de San Juan Copala se cultiva en parcelas de temporal y permanente, el cultivo más importante actualmente es el plátano sustituyendo al café que hasta los años 90 se constituyó como el más productivo económicamente, pero a raíz de la caída de su precio en el plano nacional e internacional ya no es redituable su producción. En una parcela puede estar lo mismo un naranjo, un árbol de aguacate, un árbol de zapote negro, chicozapote, árbol de guayaba, caña, mamey, mangos, que generalmente son para autoconsumo de las familias triquis. El cultivo en parcelas temporales comprende el maíz, el frijol que son básicamente para autoconsumo y en los últimos años algunos triquis han diversificado su cultivo como son el Jitomate, el tomate verde, ejotes y papas que son comercializados en los días de plaza en las cabeceras principales: el viernes en Juxtlahuaca, el domingo Putla y en menor medida en Tlaxiaco, los sábados. Y en San Juan Copala los lunes.

Para el cultivo del maíz y el frijol en muchos barrios todavía es generalizada el uso del método de tumba, roza y quema lo que ha provocado que se incendien la mayor vegetación del territorio, regularmente en mayo de cada año. Eso mismo ha contribuido a que se erosione la tierra. En la zona baja el terreno a cultivar se ubica en los cerros, lejos de los ríos que dificulta el riego, por lo que dependen de la lluvia. Aproximadamente el 60% de la población se dedica a la agricultura en donde se producen maíz y frijol.

Ganadería

Por lo accidentado de la subregión las familias triquis que se dedican a la ganadería son un porcentaje mínimo y lo hacen para obtener un ingreso que les servirá para hacer gastos que se requieren en las festividades del día de muertos, de la pascua o comprarse ropa nueva para toda la familia en el año nuevo o para el consumo de carne o huevo y ocasiones especiales. Estas familias triquis se dedican al cuidado y crianza de ganado bovino, caprino, equino, ovinos y de corral.

Explotación Forestal

En los últimos años los triquis se han dedicado a la comercialización de madera en las cabeceras municipales aunque en menor escala. Ante la falta de ingresos, las autoridades tradicionales autorizaron que se explotarán los recursos forestales para obtener recursos que les ayuden para mejorar sus condiciones de vida, y de esta manera frenar un poco la migración hacia las ciudades y a los estados Unidos. El único requisito que les piden es que sean árboles viejos.

Comercialización de artesanías

Una de las actividades que desempeñan los triquis de Copala para ayudar a los gastos es la elaboración de las artesanías, participan mujeres y hombres producen principalmente artesanías como huipil, jorongo, bolsas, pulseras, diademas, gabanes, suéteres, que son comercializados en los días de plaza de Juxtlahuaca, Putla y en Tlaxiaco y también a la ciudad de Oaxaca y el Distrito Federal.

Migración

La mixteca y particularmente la región triqui son expulsoras de mano de obra a los Estados Unidos, a los campos agrícolas de Sonora, Baja California, Sinaloa, y en menor número a la Ciudad de Oaxaca, a Cuautla Morelos, Loma Bonita Oaxaca, a la misma capital del estado y a la capital del país.

Para Lewin los triquis emigran por necesidades económicas, conflictos políticos y una generalizada situación de violencia social, cerca del 25 por ciento de toda la población triqui de más de 5 años radica en forma temporal o permanente en otros Estados de la República (Pedro Lewin, 1999).

Pero también les motiva el mejorar sus condiciones de vida, y de contar con bienes materiales que nunca lo tendrán si permanecen en sus comunidades; trabajar de mojado en los Estados Unidos es la esperanza de muchos jóvenes triquis para hacerse de propiedades, de poder casarse, a pesar de la dificultad que implica y del riesgo que corren al cruzar la frontera, antes se decía cuando se pedía prestado, “te pago en diciembre cuando corte el café, ahora se dice, cuando regrese de los Estados Unidos”. Como vimos en el cuadro 1, hay 5,518 triquis fuera de su comunidad que se incrementó en un 100% en diez años.

De las remesas que aportan los triquis que trabajan en los Estados Unidos hay un ejemplo para comentar, el barrio de Yosoyuxi realiza cada año por el motivo de la fiesta del barrio, gastos por la contratación de los mejores grupos del país que ascienden más de 50 mil pesos cooperación de los jóvenes que trabajan en los Estados Unidos.

Pero no todo es miel sobre hojuelas, pero no se atreven a contar lo peor que les ha pasado, ellos cuentan lo mejor que les ha pasado.

Cuando los triquis se encuentran lejos de sus familias, de su gente, sienten nostalgia y reflexionan sobre sus comportamientos con sus esposas: “Afuera los hombres nos ponemos a hacer tortilla y comida...cuando regresamos a nuestro pueblo, no hacemos lo que aprendimos...volvemos a hacer lo de siempre” también señalan que: “salimos por necesidad, para ganarnos un poco de dinero, para ayudar a los hijos que van a la escuela y necesitan comprar cosas que piden los maestros (CIESAS, 1998).

Vida y muerte en los triquis

Después del parto el marido lleva la placenta a algún árbol, de preferencia viejo y lejos del alcance de algún animal, lejos también del contacto con el viento para que no cauce daño al niño. Los triquis cuando nace un niño lo celebran con la partera del lugar, generalmente se compra un cartón de cerveza para celebrar con la familia tanto de la mujer como del hombre para dar la bienvenida al nuevo miembro de la familia. Al día siguiente hay que preparar el temascal para que se empiece a recuperar la que dio a luz, para esto se invita a las mujeres familiares cercanas para que ayuden a la mujer a bañarse en el temascal, esto se tiene que

hacerse veinte días seguidos, los familiares preparan el atole de dulce en el penúltimo día y el chileatole de frijol o de carne en el último día. Se invita a todos los que trajeron un regalo a la convaleciente, es decir que en el periodo de recuperación vinieron a ver al niño y traían consigo, un jarro de atole, un guisado de pollo, unas enchiladas unas cervezas, una cobija para el niño, unas ropitas, etc. En este periodo aprovechan para relacionarse más con los parientes, con los compadres. Es una práctica que entre las familias se visiten cuando hay un nacimiento, como signo de reciprocidad que prevalece todavía en la subregión triqui de Copala, que une más a las familias. Después de este periodo viene el bautismo que une más a los triquis:

Terminada la ceremonia bautismal los padres y los padrinos del niño o niña, así como los familiares presentes de ambos van afuera del templo o capilla y comienzan a besarse mutuamente la mano derecha, en señal de los lazos de compadrazgo que se han establecido entre ellos, así como del respeto que en adelante deben guardarse (Agustín García Alcaraz, 1997).

En la ceremonia de agradecimiento entre los nuevos compadres, todos los familiares de los padrinos pasan a ser los compadres de los padres del niño bautizado. Todos cuando se besan la mano se dicen mutuamente “gracias comadre o compadre”, “ojalá crezca el niño” o cualquier otro buen deseo.

Al terminar los saludos se invita a los compadres a pasar a la casa en donde se brindará por el niño bautizado, se acostumbra que si el compadre le otorga 10 cartones de cerveza y 5 rejas de refresco el otro compadre debe regresar la misma cantidad de cartones, se bebe y se come con los compadres. A los padrinos del niño se le entregan un tenate de enchiladas preparadas especialmente para la ocasión, dependiendo de la cantidad de los niños bautizados son la cantidad de los tenates entregados al compadre.

Anteriormente se brindaba con aguardiente, tepache y se fumaba cigarrillos dice Alcaraz, actualmente se consumen cervezas y refrescos. Posteriormente los padrinos deben estar pendiente de la salud del ahijado o ahijada para que cuando crezcan y se matrimonien, ellos son los que deben responder a los necesidades financieras o de otra índole, si es mujer y es pedida su mano el padrino debe participar en la negociación con los visitantes, y si es varón el padrino debe acompañarlo para que pida a su esposa y contribuye relativamente con los gastos.

La muerte en los triquis también es motivo de fiesta y de tristeza, ellos afirman que se debe comer, beber y bailar en el velorio porque es la última ocasión en que se convivirá con el difunto para que no se sienta triste en su partida, dicen que hay que despedirlo lo más grande que se pueda, aunque la pena nos embargue.

En la subregión de San Juan Copala, cuando alguien muere, su cuerpo es vestido con ropa nueva, o al menos se le pone la mejor que tenía. Después se envuelve en un petate o se le coloca en una caja de madera, comprada en Putla o en Juxtlahuaca, donde se le ponen sus objetos personales: collares, aretes, si es mujer; machete si es hombre; además de tortillas y dinero que necesitará en su viaje al otro mundo (Agustín García Alcaraz, 1997)

Actualmente la ceremonia es casi igual, solamente que ya no se usa el petate, tienen que ser en caja de madera o si el difunto es de capacidad económica regular compran la caja de metal, y esta se deposita en un altar preparado, en el camino al panteón hay un arroyo donde se limpia el cuerpo antes de ser sepultado, y al regresar los dolientes tienen que limpiarse los pies para borrar los resquicios del otro mundo, se aplican un “lavado purificador”.

Los triquis de Copala tienen dos cementerios: uno para quienes tienen muerte natural y otro para los caídos violentamente, tienen un sentido místico de la muerte, la desean, la buscan desesperadamente, porque la muerte significa el viaje a la luna según sus creencias (Manuel Mejido, 1978).

Ciertamente los triquis no mezclan a los muertos, en el cementerio hay lugares para los que mueren de muerte natural “El que se murió de enfermedad buena” dicen literalmente, los que mueren violentamente señalan “el que se murió de enfermedad del diablo”, “muerto malo” dicen y tienen una especial atención cuando visitan a sus familiares, muchas muchos de estos “muertos malos” son excluidos, porque dicen traen mala suerte. Y se alejan lo más que se pueda de la tumba. Solamente los familiares más cercanos los visitan.